

Centro Vecinal de Ciudad de Nieva: Entre la legitimación, la indiferencia y reconocimiento

*Iván Gustavo Lello**

Resumen

Los centros vecinales son instituciones del llamado *tercer sector*. En el municipio de San Salvador de Jujuy tienen la función de articular las demandas ciudadanas con la acción gubernamental. Enfrentan el desafío de resolver tensiones internas operantes en el complejo territorio barrial en el marco de prácticas participativas, y gestionar ante el gobierno local respuestas a sus problemáticas, que desde el Estado son inscriptas en el sistema urbano general.

Damos cuenta aquí de resultados parciales del proyecto de investigación desarrollado en el marco del PICTO 08-00131 (UNJu) financiado por el FONCyT, denominado “Cambio e inclusión en el Oriente y Valles de Jujuy. Sociedades entre la tradición y la modernidad, subproyecto 5: ¿Vecinos y ciudadanos? Participación barrial en Jujuy y San Pedro de Jujuy: 1990-2005.”

El análisis, enfocado en el barrio Ciudad de Nieva, describe las representaciones que sobre el ‘otro’ construyeron los dirigentes vecinales y los vecinos, y las que unos y otros tienen respecto del rol del Estado y otras instancias participativas formales de segundo grado.

La existencia de procedimientos y estructuras participativas formalizadas no garantiza mejor calidad en la participación ciudadana; en el vecindario las prácticas consolidadas incluyen la recepción de información y la deliberación para la toma de decisiones, no así la definición de las líneas estratégicas de la organización ni actividad en las instancias de ejecución y control.

Palabras clave: participación, representación, política.

Neighborhood Center of Ciudad de Nieva: between Legitimacy, Indifference and Recognition

Abstract

Neighborhood centers are institutions of the so-called ‘third sector’. The municipality of San Salvador de Jujuy has the task of articulating the demands of citizens with government action. It faces the challenge to solve internal tensions operating in the complex neighborhood

*Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy.

Una primera versión de este artículo se presentó en el XIII Congreso RedCom, realizado en Tartagal, Salta, del 18 al 20 de agosto de 2011. iglello@gmail.com

territory under participatory practices, and -with the local government- negotiate solutions to their problems, which are registered by the State in the overall urban system.

Here we report partial results of a research project developed within the framework of PICTO 08-00131 (UNJu) funded by the FONCyT called 'Change and Inclusion in the Eastern part and Valleys of Jujuy. Societies between tradition and modernity', subproject 5: Neighbors and Citizens? Neighborhood participation in Jujuy and San Pedro de Jujuy: 1990-2005.

The analysis, focused on the neighborhood of Ciudad de Nieva, describes the representations of the 'other' built by neighborhood leaders and neighbors, and the representations they both have about the role of the state and other formal participatory situations of second degree.

The existence of formalized and participatory procedures and structures does not guarantee a better citizen participation; in the neighborhood, the established practices include the reception of information and deliberation for decision-making, but not the definition of new strategies of the organization or activity in instances of execution and control.

Keywords: participation, representation, politics.

1. Introducción

Durante la última década proliferaron estudios sobre prácticas políticas de sectores populares urbanos y de territorialidad en Argentina, que tomaron al 'barrio' como eje de reflexión. La variedad de enfoques, objetivos, como las particularidades que asumieron los objetos investigados señalan la complejidad de la temática. Un rasgo común a la mayoría es la aproximación etnometodológica. En esta atmósfera situamos a Gravano (2003); Sirvent (2004); Svampa (2008); Landau (2008); Grimsom, Ferraudi Curto y Segura (2009); Merklen (2010); Frederic (2004), entre otros; reconociendo la presencia de otras tradiciones de estudios comunicacionales enfocados en la ciudad.

Esos trabajos y otros, demostraron la necesidad de considerar las prácticas políticas de sectores populares articulándolas con la experiencia de la vida cotidiana de los sujetos; la importancia de los procesos identitarios; enfatizaron la composición material-simbólica de la barrialidad y a ésta como proceso de disputa social. Iluminaron los vínculos entre las prácticas políticas y las culturales, con las formas de democracia semidirecta, y sus nexos con los modos de desarrollo hegemónicos.

Lo barrial es entendido como espacio significado socialmente en la trama mayor de la ciudad, donde rigen lógicas propias y donde se legitiman determinados órdenes morales. Garriga Zucal (2009) agrega que la territorialidad es una construcción social que, entre otras cosas, expresa la ubicación de las relaciones sociales a partir de la concepción de un 'espacio propio' impregnado por ciertos valores que dan forma a las prácticas e interacciones; este espacio organiza a los sujetos en una red de relaciones sociales con agentes que están dentro y fuera del grupo y del territorio.

La aproximación comunicacional al barrio es un aporte a la comprensión de diferentes problemáticas urbanas contemporáneas. Conduce a una reflexión sobre los estudios comunicacionales y acerca del lugar de la intervención desde la comunicación. Ambos

aspectos involucran una dimensión ética y una política.

Presentamos aquí avances de la investigación realizada en Ciudad de Nieva -barrio ubicado en la capital jujeña- en el marco del PICTO 08-00131 (UNJu) financiado por el FONCyT. El eje del estudio es el centro vecinal (CV), organización de base con personería jurídica, reconocida por el Estado municipal como institución organizadora de la participación vecinal y actor e interlocutor en la definición, ejecución y control de las políticas públicas.

Veremos cómo este ámbito de potencial empoderamiento ciudadano enfrenta tensiones provenientes de distintas lógicas intrabarriales, de representaciones configuradas en torno a la propia institución vecinal y sus dirigentes, y de las interacciones con lo estatal.

Siguiendo a Moscovici, entendemos aquí por *representación social* un conjunto de conceptos, declaraciones y explicaciones originadas en la vida cotidiana, en el curso de las comunicaciones interindividuales, que equivalen -en nuestra sociedad- a los mitos y sistemas de creencias de las sociedades tradicionales. Por ello comparte aspectos con el ‘sentido común’. Estas formas de pensar y crear la realidad social están constituidas por elementos de carácter simbólico ya que no son sólo formas de *adquirir y reproducir* el conocimiento, sino que tienen la capacidad de *dotar de sentido* a la realidad social. Su finalidad es la de transformar lo desconocido en algo familiar. En palabras del propio autor, las representaciones sociales son “una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos (...) La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación” (Moscovici, 1979:17-18).

2. Materiales y métodos

Los datos surgen de once entrevistas en profundidad semi-estructuradas realizadas a residentes (2009), y a miembros de distintas comisiones directivas del Centro Vecinal (2011). Los sujetos fueron contactados a través de la técnica *bola de nieve*. La composición del grupo de vecinos se describe sintéticamente en el Cuadro 1.

Cuadro 1. Composición del grupo de vecinos y vecinas entrevistados

Sexo		Edad		Años de residencia		Actividad	
Masc.	Femen.	20-34	3	2-5	2	Empl. público	2
6	5	35-49	4	6-10	2	Estudiante	1
		50-65	1	11-20	2	Ama de casa	1
		66 y más	3	21 y más	5	Empleado	2
						Docente	2
						Empres/comerc.	3

La información de los miembros de la comisión directiva del CV entre 1990 y este año, corresponde a cuatro entrevistas en profundidad realizadas entre mayo y junio. Además, se realizaron observaciones de campo en 2009-2010, y revisión hemerográfica y documental. Nos referiremos a los entrevistados con una letra, resguardando su identidad¹.

3. Resultados

El centro vecinal: entre la legitimación, la indiferencia y reconocimiento

Ciudad de Nieva abarca 118 manzanas al oeste del centro de la ciudad de San Salvador de Jujuy; se accede a ella por siete escaleras y un par de “subidas” que la conectan con otros sectores. Es una zona residencial emplazada en la cima de una colina, lo que la constituye en un *mirador* natural a pocas cuadras del centro; limita al oeste con Los Huaicos, al sur con la Ruta Nacional N° 9, al este con Cuyaya –separados por el río Xibi-Xibi- y el centro capitalino.

El barrio cuenta con los servicios básicos en la gran mayoría de los hogares, y cobija como un símbolo de prestigio la escultura *Los leones*, de Lola Mora, que integraban un conjunto escultórico conformado por *La Libertad*, *El Comercio* (o *Progreso*), *La Paz*, y *La Justicia*, concluidos en 1906. Tras penosos sucesos históricos, en 1915 –durante la gobernación de Benjamín Villafañe–, las esculturas fueron donadas por el Congreso a la provincia de Jujuy, incluyendo *El Trabajo*, obra ubicada en la plazoleta donde confluyen las calles Güemes y Salta. Las cuatro primeras están emplazadas en inmediaciones de la Casa de Gobierno, y *Los Leones* quedaron finalmente ubicados en un extremo de la plaza Irigoyen, centro barrial de Ciudad de Nieva².

En 2001 residían en el barrio 7617 personas (3496 varones y 4121 mujeres), de las cuales el 90,4% tenía algún nivel de instrucción y el 11,6% había alcanzado un título universitario. Según los datos censales, el 11,6% de los residentes era considerado población con NBI, aunque el 70% tenía obra social o plan de salud privado o mutual, el 46,2% era ocupado y 45,9% revistaba como inactivos. En una situación similar a la de la provincia, el 4,2% de sus residentes había nacido en el extranjero³.

Considerado un “barrio residencial” por sus habitantes y los de otras barriadas, sus residentes fundan en 1944 la Sociedad Vecinal de Fomento Villa Ciudad de Nieva, hoy centro vecinal (CV). Entre 1992 y 2002 estuvo regido por comisiones reorganizadoras. En 2002 se eligen autoridades y comienza el período de estabilidad y normalidad institucional.

De 3000 familias contabilizadas por la comisión directiva del CV, hay 250 socios que deben pagar una cuota mensual de \$10. Un padrón cercano al 11% del total de vecinos mayores de 18 años⁴, edad mínima para asociarse. El estatuto de la institución fija como

¹ Presentamos los primeros resultados de una investigación en curso. No se ha realizado ninguna clasificación para la selección de entrevistados en función de la lógica etnográfica y de las características de la técnica ‘bola de nieve’. Entendemos que el número de entrevistados es suficientemente significativo por el valor de los testimonios, que han permitido una aproximación a la comprensión del objeto de investigación. El Cuadro 1 describe rasgos de los sujetos efectivamente entrevistados.

² Más detalles del derrotero de las obras en: <http://www.senado.gov.ar/web/museo/lolamora.php>

³ Fuente: Censo Nacional 2001.

⁴ Censo Nacional 2001: registró en Ciudad de Nieva 2293 personas de 18 años y más.

deber del socio “mantener al día el pago de la cuota”, y para participar con voz y voto de las deliberaciones de la asamblea se exige 21 años de edad o más, una antigüedad mínima de 6 meses como socio y no adeudar cuotas.

Este dato indica baja intensidad participativa, aspecto que se refleja también en las dificultades para constituir listas en tiempos electorales y la reiteración de nombres en las sucesivas conducciones:

Lo ideal sería que haya más de una lista (...), pero pasa lo contrario: la realidad es que hay que tratar de llenar una lista por lo menos para que sean 15. No hay tres listas de 15, no hay 45 vecinos para que haya competencia e interés (F, autoridad del CV).

Las comisiones enfrentan el desafío de evitar el alejamiento o desvinculación de sus propios miembros, que difícilmente son suplidas. Para fortalecer la institución y promover la participación, desde 2005 se constituyeron ocho subcomisiones⁵, a cargo de integrantes de la comisión directiva, a las que se invita a colaborar a los socios. Al afiliarse, el vecino señala en qué subcomisión estaría dispuesto a colaborar.

La apertura de esos espacios –cuya denominación remite a la estructura ministerial del gobierno– permitió a las autoridades vecinales, a partir de 2002, mejorar la gestión de una variedad de asuntos y llevar adelante un seguimiento de temas puntuales priorizados por la comisión directiva, y al mismo tiempo, habilitar un espacio de integración de los vecinos. No tenemos información que indique una incorporación permanente; pero sí han permitido convocar a la participación y canalizar esfuerzos en acciones concretas.

Quizá por el impacto en la experiencia cotidiana del espacio barrial, resaltan por su dinamismo las comisiones de *Obras Públicas*, *Ferías y Exposiciones* y *Seguridad*. El CV solicitó a la municipalidad la realización de varios proyectos de mejoramiento de la infraestructura barrial, pugnó por incluir sus prioridades en el *Plan de Mejoramiento Barrial Integral* y en el *Plan de Obras de Iniciativa Vecinal*⁶, controlando las obras públicas y privadas encaradas.

La subcomisión de *Ferías y Exposiciones* tuvo su mayor logro en la feria “Las manos hacen”, que se realiza dos veces al mes y que en 2011 ya había cumplido siete años. La feria es un logro desde varios puntos de vista: ha incrementado paulatinamente el número de feriantes presentes y establecimientos; se ha ganado un lugar como paseo dominical entre vecinos de Ciudad de Nieva como de otras barriadas; y es, junto a las cuotas societarias, una de las principales fuentes de ingreso de la institución.

En materia de seguridad, la subcomisión a cargo desplegó acciones para fortalecer lazos con la comisaría del lugar, la jefatura de policía y el ministerio de Gobierno, planteando propuestas para atender las demandas de seguridad del vecindario. A lo largo de varios años fortaleció su acción, llegando la subcomisión a elaborar un informe acerca de las políticas públicas en la materia, incorporando el tema en la agenda del Consejo Vecinal, y

⁵ Las subcomisiones son: *Acción Social*, *Cultura*, *Deportes y Recreación*, *Espacios Verdes y Medio Ambiente*, *Ferías y Exposiciones*, *Obras Públicas*, *Prensa y Difusión*, *Seguridad*.

⁶ Para más información sobre estos planes municipales ver un artículo de mi autoría en: <http://arcc.webnode.es/news/participacion-vecinal-en-san-salvador-de-jujuy-entre-las-palabras-y-los-hechos/>

formulando propuestas para su discusión en el ámbito del vecinalismo y de los agentes encargados de las políticas públicas en esta materia⁷.

Esfuerzos comunicacionales

La relación entre el CV y los vecinos incluye desde 2003 acciones comunicacionales. Hace ocho años la institución edita la revista *Participar*, en la que rinde cuentas de las gestiones y del estado financiero, incluyendo colaboraciones de vecinos. La publicación mensual se distribuye gratuitamente y se financia con publicidad. El CV lanzó su propia web⁸ (2009), aún en desarrollo, con información institucional, datos sobre la historia del barrio, y notas de las acciones desplegadas. Incluye el Estatuto y el reglamento de la feria 'Las manos hacen'.

La feria se realiza desde 2005, el segundo y tercer domingo de cada mes en la plaza central del barrio (*Hipólito Irigoyen*), y cuenta con un promedio de 60 puestos de artesanos⁹. La misma se convirtió en una fuente de ingresos para el CV, en una referencia bien valorada por los vecinos y un paseo para quienes residen en otros sectores de la ciudad.

Las autoridades también apelan a pasacalles, carteles, altavoces para comunicar distintas actividades, y han logrado cierta atención de la prensa. Los vecinalistas procuran fortalecer el trato interpersonal con los vecinos, para lo cual se cumple estrictamente el horario de atención al público, procuran encuentros informales con sus representados, y encargaron a dos personas ajenas a la comisión directiva el cobro de la cuota a domicilio y la entrega de la revista.

Este escenario fue alentado y concretado por las autoridades vecinales a partir de la normalización del CV en 2002 e implica un rotundo cambio respecto del periodo previo. En este sentido, las comisiones directivas que se sucedieron desde entonces dirigieron sus esfuerzos a dos objetivos más o menos explícitos: fortalecer la presencia del CV en el barrio para dotarlo de legitimidad y reconocimiento; y convocar a la participación de los vecinos, abriendo distintos espacios.

Acciones y gestiones

La acción del centro vecinal, iniciada tras la regularización de la institución, transcurre entre gestiones ante organismos oficiales para plantear reclamos y procurar soluciones¹⁰, la realización de actos en fechas del calendario patrio, y la organización o participación en eventos culturales, deportivos y sociales.

Un lugar destacado tienen las acciones desplegadas desde 2006 para la Navidad. Ese año la secretaria de Turismo y Cultura de la provincia lanzó el proyecto "Navidad Encantada", incluyendo a Ciudad de Nieva en el circuito turístico religioso

⁷ Un panorama de las actividad realizada puede consultarse en *Revista Participar* N° 32, Enero/Febrero 2011, pág. 8-10.

⁸ <http://ciudaddenieva.org.ar/>

⁹ En la feria hay trabajos artesanales en vidrio, madera, alpaca, cueros, cerámica, confituras y panadería, bijouterie, pinturas al oleo y cuadros, tejidos, entre otros.

¹⁰ En especial las vinculadas con la obra pública y los servicios públicos. Un tema central de las dos últimas comisiones ha sido el mejoramiento de la seguridad.

capitalino. La iniciativa naufragó, pero la comisión directiva la reconvirtió y lanzó “Esperando la Navidad... en Ciudad de Nieva”, proyecto presentado a la dirección de Turismo municipal en noviembre de 2006, que fue acogido favorablemente, y concretado desde entonces.

Las actividades realizadas visibilizaron al centro vecinal hacia el interior del barrio, logrando así reconocimiento y legitimación de los vecinos, y el fortalecimiento de la trama de relaciones con otras instituciones del lugar. Esto último, a su vez, potencia su capacidad de acción dirigida a la consecución de objetivos anclados territorialmente, como así también otros que involucran a la ciudad en su conjunto¹¹.

Este escenario positivo, sin embargo, no implica mayor participación ciudadana. Los dirigentes entrevistados se refieren a los vecinos (sus representados y destinatarios de sus acciones) como personas apáticas, indiferentes, individualista, egoístas, interesadas. En palabras de R:

- ¿Los vecinos son de participar?

- No, son muy individualistas. No te ayudan. La gente tiene plata, tiene todo. Al tener cosas no necesitan, entonces no se preocupan. Por eso no ayudan.

Otro caso de ‘apatía’ lo relata F, al referirse a las gestiones que encaró el CV para lograr la pavimentación de un sector del barrio.

- Ahora, como hay pavimentación de tres cuadras, que son 50 vecinos que los invitamos a la reunión, vinieron 14, para un tema que les interesa, ¿no? (...) Es un tema que les interesa a ellos, porque la pavimentación siempre valoriza la propiedad.

Más adelante veremos que esta percepción de la dirigencia respecto del compromiso de los vecinos tiene un correlato en los testimonios y experiencias de los residentes en el barrio. Interesa destacar aquí que la escasa participación se pone de manifiesto en el bajo porcentaje de afiliados al centro vecinal respecto del total de personas en condiciones de asociarse, en la falta de respuesta a las convocatorias lanzadas por las autoridades vecinales. Como ya hemos señalado, la excepción está dada por la colaboración en casos puntuales y acotados en el tiempo.

La política y el Estado

El CV, en su estatuto, se declara “independiente de toda organización y acción política partidaria, de credos, racial o sindical”. Las autoridades entrevistadas enfatizaron este aspecto y mencionaron sus consecuencias. Afirmaron que tanto la municipalidad como el gobierno provincial promueven a veces acciones de tinte partidario: “Nosotros no le damos calce, entonces algunas veces tenemos represalias en ese sentido, pero es mejor así: no deberle nada a nadie” (Entrevistado F). Las “represalias” se manifiestan en la falta de respuestas a gestiones del CV, la postergación de soluciones, la priorización de otros

¹¹ Por ejemplo, la puesta en discusión pública acerca de la localización de antenas de telefonía a raíz de las consecuencias negativas para la salud de la radiación emitida por antenas de telefonía celular.

barrios al momento de definir la obra pública, entre otras. En este sentido, la institución se pronunció a través de su publicación.

La gestión no se mide por las obras de un año electoral, sino por el esfuerzo continuado y permanente de sus funcionarios a lo largo de su mandato. (...) Esta es una institución vecinalista y apartidaria¹².

Esta postura le permite al CV mantener una actitud crítica ante la gestión comunal, y expresarla con contundencia a través de su órgano de difusión. En 2007, las elecciones de octubre a nivel municipal derivaron en un controversial recuento de votos, en el marco de una fuerte disputa política e institucional entre el intendente saliente del PJ y el radical que se proclamaba ganador. El conflicto se judicializó, por lo que la jefatura municipal quedó provisoriamente a cargo del presidente del Concejo Deliberante por casi cuatro meses. En un editorial, el CV fijó posición:

¿Cómo se denomina cuando la confusión o el desorden provienen no por ausencia de la autoridad pública, sino generada por la propia autoridad pública? El caso que me refiero es por la autoridad municipal. La disputa electoral es una cuestión que debió marchar por sus carriles y no debió mezclarse con el ejercicio de la autoridad municipal, que debe respetar y hacerse respetar, hasta cumplir su mandato. Si esto no se entiende así, yo creo que no debería existir la reelección consecutiva (sic.)¹³.

La relación CV-Municipalidad que plantearon las comisiones directivas a partir de la normalización está basada más bien en la cooperación y la demanda de soluciones a problemas comunes, manteniendo una respetuosa distancia. La organización vecinal no resigna su autonomía y ejerce una vigilancia sobre situaciones que impliquen vínculos clientelares.

No obstante, los *Informes de Gestión* contenidos en la revista permiten apreciar que el Estado municipal accedió a los pedidos, reclamos y sugerencias de la institución, de manera parcial o en tiempos diferentes a los considerados aceptables por los vecinalistas. Este hecho más que resaltar una virtud gubernamental pretende expresar la persistencia del CV y su capacidad para insistir en trámites y gestiones, en algunos casos a lo largo de meses.

Todo bien, pero no participo

Resumiremos muy sucintamente percepciones y representaciones de vecinos y vecinas de Ciudad de Nieva referidas al propio barrio y al centro vecinal, a fin de brindar pistas que iluminen el tipo de vínculo que mantienen los residentes con la institución que los representa.

Para sus residentes, Ciudad de Nieva es un barrio residencial cercano al centro; tranquilo, familiar. Un barrio que goza de “prestigio” en relación a otras barriadas de la ciudad, habitado por gente de “buen poder adquisitivo” y destacado “nivel intelectual y cultural”.

¹² Editorial de la *Revista Participar* del CV de Ciudad de Nieva, marzo de 2007.

¹³ Editorial de la *Revista Participar* del CV de Ciudad de Nieva, noviembre de 2007.

Sus vecinos son respetuosos y educados, amables y solidarios. Se autorepresentan como un grupo social homogéneo, excepto por los “asentados” en un barranco ubicado en la parte posterior del club, que están allí desde hace tiempo, pero que hace un par de años se hicieron “visibles” al multiplicarse en número y entrar en conflicto entre ellos por las exiguas parcelas.

Los vecinos mantienen relaciones cordiales, amistosas; vínculos generados por sus encuentros en la misa, en la plaza y la convivencia en un espacio común a lo largo de los años. El club no aparece como forjador de vínculos ni identificaciones fuertes, a pesar de que tuvo su época de esplendor con un equipo de básquet que llegó a participar de la Liga Nacional en 1980-1990.

Se atribuye al barrio, simultáneamente, la cualidad seguro/inseguro. Los vecinos se conocen, y entre ellos rige un código moral de fraternidad que implica que pueden golpear-se la puerta ante cualquier eventualidad incluso sin ser, estrictamente, amigos. Los niños pueden jugar en las calles hasta la noche, porque el tránsito es escaso y siempre “hay alguien que está mirándolos”.

El barrio es así el lugar de la confianza y la seguridad. Pero en sus calles algunos fueron víctimas de arrebataadores, muchas casas vaciadas por asaltantes oportunistas, y otros tantos vehículos destrozados por ladrones de estéreos. Estos hechos movilizaron el reclamo masivo y el centro vecinal solicitó a la seccional policial del barrio mayor presencia. Complementariamente, contrató un servicio privado de vigilancia que costea con los ingresos de las cuotas sociales y lo producido por la feria.

La inseguridad es un tema de la agenda del CV, a tal punto que la subcomisión de *Seguridad Vecinal* es una de las más activas¹⁴. Este caso muestra bastante bien el vínculo entre vecinos y CV: situaciones emergentes puntuales motorizan la canalización de una demanda de acción a la comisión directiva; atendida la misma, el vecindario vuelve a replegarse en el ámbito privado.

De los once entrevistados, nueve afirmaron no haber concurrido nunca al CV en busca de respuesta a algún problema puntual; todos expresaron conocer que la institución existe y la ubicación de su sede. Pero ante la consulta sobre sus funciones y atribuciones, las respuestas fueron vagas o señalaron acciones o gestiones realizadas recientemente, particularmente la feria y los actos patrios.

Este desconocimiento, sin embargo, no impide a los vecinos valorar positivamente la tarea de las últimas dos gestiones ni admitir –como autocrítica- la falta de participación e iniciativa para con ellas. Las respuestas a la pregunta por las causas del desinterés se agrupan en cuatro renglones:

1. falta de tiempo o excesivo tiempo destinado al trabajo;
2. desinterés por la acción en el espacio público;
3. no ser convocado o invitado por el CV;
4. a la edad avanzada y las enfermedades asociadas con ella.

Resulta interesante que solo en un mínimo número de casos se haya atribuido la responsabilidad de la propia falta de participación a las autoridades del centro vecinal, lo

¹⁴ Parte de su accionar está detallado en la web del CV: <http://ciudadnieva.org.ar/>

cual refuerza la idea de que la percepción de los vecinos respecto de la organización vecinal y sus representantes es positiva.

Un resumen de lo dicho hasta aquí lo expresa W., un hombre de 75 años y 55 de residencia en Ciudad de Nieva:

- ¿Qué opina del trabajo que realiza el centro vecinal?

- Me parece titánico, porque en general, somos todos mayores; es un poco indiferente la gente; entonces pienso que el esfuerzo de ellos es superior a cualquier valor. Además, es un barrio que casi tiene cubierta sus necesidades, así que la gente vive muy conforme con lo que directamente encuentra al venir al barrio, en cuanto a servicios públicos.

4. Discusión

El principal hallazgo que presentamos aquí es la independencia que el reconocimiento y legitimidad de un ámbito de participación ciudadana tiene respecto de las prácticas concretas que desarrollen en su seno los sujetos que lo integran y a los que se representa. Una institución, como un centro vecinal, puede desplegar estrategias promotoras de la participación, pero la respuesta a las mismas dependerá de la ponderación que los sujetos hagan de sus propias necesidades, de las representaciones de su entorno y de los recursos a su disposición.

Bordenave (1985) afirma que la participación se apoya en dos bases complementarias entre sí: la afectiva, vinculada al placer por hacer-con-otros; y la instrumental, el participar porque hacer cosas con otros es más eficaz y eficiente que hacerlas solo. En el caso analizado el componente afectivo está presente, por el modo en que los vecinos se representan en la trama vecinal y el relato que hacen de sus vecinos y del espacio barrial, pero no se visualiza el componente instrumental.

Los resultados indican, a nuestro juicio, que los residentes en Ciudad de Nieva no tienen expectativas asistencialistas respecto del CV, y que la propia institución orienta su accionar en otra dirección. Esto puede atribuirse a la composición socio-económica de la mayoría de los residentes, que les permite satisfacer sus necesidades en el marco de la esfera privada y otras tramas de solidaridad.

El perfil que elaboró a partir de 2002 la conducción de la institución vecinal parece estar en sintonía con demandas implícitas de los vecinos no vinculadas a necesidades vitales ni de infraestructura básica: se trata de acciones en el plano de lo cultural, lo social, lo recreativo y lo deportivo. Conscientemente, o no, atendieron aunque sea parcialmente necesidades de diferentes grupos etarios, generando espacios de encuentro y reconocimiento.

A ello se suma un elemento relevante: como otras barriadas de la capital jujeña, Ciudad de Nieva contiene espacios diferenciados, reconocidos por los vecinos como sectores¹⁵. El centro vecinal ha desplegado esfuerzos para constituirse como representante de

¹⁵ Se recortan los siguientes sectores: Ciudad de Nieva, Loteo Scaro; 23 de Agosto, Alto Padilla y Finca Scaro. Otro espacio es el denominado "asentamiento".

cada uno de ellos, promoviendo la designación de delegados en cada sector, relevando sus necesidades y gestionando ante las autoridades públicas soluciones pertinentes.

Por otra parte, el CV aprovecha eficazmente los recursos a su disposición. Administra las finanzas y las transparente mensualmente a través de informes incluidos en la revista *Participar*; aprovecha el canal de distribución de la publicación para introducir la ficha de asociación, por ejemplo. Las capacidades presentes como capital cultural y capital social son movilizadas a través de redes interpersonales para la atención a problemas del ámbito público; en especial, los conocimientos especializados de profesionales a los que se apela para proponer soluciones, evaluar proyectos y políticas oficiales, o controlar su ejecución.

También resulta relevante la gestión de los vínculos con otras instituciones, en especial con la parroquia, la policía, los establecimientos educativos, lo que fortalece su presencia territorial e incrementa su capacidad de acción. Estrechó vínculos con actores del sector privado presentes en la barriada, sumándolos en algunas actividades concretas, e impulsando el objetivo de convertir la barriada en parte del circuito turístico de la ciudad.

Bordenave (1985) apuntaría que éstos sujetos se involucran en los niveles más bajos de participación: la ejecución de acciones decididas por otros; y añadiría que tiene prioridad el sistema de intereses sobre el sistema de solidaridad. No creemos que pueda atribuirse esto a la institución vecinal, ya que los datos señalan la apertura de espacios de participación (las subcomisiones, la convocatoria para publicar artículos en la revista, etc.), y los integrantes de distintas comisiones entrevistados coincidieron en afirmar que el ambiente interno del CV es de apertura y receptividad.

Los relatos indican que los dirigentes vecinales logran, por medios informales, elaborar un escenario claro de las necesidades, aspiraciones y representaciones del barrio, reconociendo las diferencias y la diversidad intrabarrial. También aparecen aciertos en el plano organizativo, tanto interno, como al involucrar a otros actores locales; y la organización es una condición necesaria para la participación.

Ese conocimiento de la realidad inmediata y la eficacia organizativa, permiten evaluar positivamente las estrategias de comunicación, aunque con primacía de procesos informativos más que dialógicos. No se han considerado herramientas de consulta ciudadana accesibles y habituales, excepto la rigurosa atención horarios predeterminados.

Encontramos que una deuda del CV es la atención a la educación para la participación. La participación es una capacidad que puede ser aprendida y perfeccionada en la práctica y la reflexión. Este aprendizaje se logra en la praxis, dice Bordenave, quien afirma que ésta es un proceso que combina la práctica, la técnica, la invención y la teoría. “La participación es una vivencia colectiva y no individual, de modo que sólo se la puede aprender en la praxis grupal”. Se aprende a participar participando (p. 70).

Finalmente, en cuanto a la administración y control de los instrumentos es importante destacar la conciencia que los dirigentes del CV tienen acerca de ello. Tenemos razones para atribuir esta selectividad a la formación y capacitación de los vecinalistas, quienes han ocupado en su vida profesional funciones que implicaban administración de recursos y dirección de personal¹⁶.

¹⁶ Por ejemplo: gerencia en Altos Hornos Zapla, dirección de escuelas, dirección de empresas privadas.

El escaso respaldo vecinal formal, es decir en número de asociados, es inversamente proporcional a la valoración que los vecinos entrevistados manifiestan respecto de la institución. Quizá esto constituya la base del tipo de relación que sostienen con la autoridad estatal: crítica y de independencia. Arroyo (2009) al analizar los problemas de las organizaciones sociales ante los nuevos contextos, coloca en primer lugar la relación que plantean con el Estado. El CV de Ciudad de Nieva parece inscribirse entre aquellas organizaciones que no están dispuestas a ocuparse de las funciones estatales, y despliegan su actividad en el ámbito de lo social y en el control de lo público, buscando resguardar sus niveles de autonomía y acotando sus interacciones con el Estado a programas puntuales y concretos (p.38-39).

La preocupación por las fuentes de financiamiento del centro vecinal parece dirigida a evitar la cooptación gubernamental a través de la asignación de recursos, aún al costo de enfrentar formas de marginalización estatal. “La tensión principal en este punto se encuentra entre el intento de cooptación del Estado y la búsqueda de autonomía de las ONG’s en un marco de falta de recursos”, añade Arroyo.

Es necesario tener en cuenta que en la relación centro vecinal-Estado se entrecruzan diferentes lógicas que contribuyen a configurar ese vínculo como conflictivo. Las lógicas y tiempos sociales, políticos, económicos y técnicos (Burín y Heras, 2001: 72) de los actores se movilizan desde posiciones diferenciadas que involucran intereses que no siempre pueden articularse.

Una dimensión –aunque no la única- donde esto queda al desnudo es los desajustes entre las propuestas de obras públicas priorizadas por el centro vecinal para su inclusión en los planes oficiales, y las que el poder ejecutivo efectivamente concreta.

5. Conclusiones

Las asociaciones vecinalistas parecen enfrentar dos tensiones: la falta de representatividad producto de la apatía social, y las que se generan en la relación con el Estado producto de las diferencias de lógicas, y los intentos por instaurar prácticas clientelares y políticas de cooptación.

Es fundamental para la consecución de objetivos a nivel vecinal la cohesión del grupo a cargo de la conducción de las organizaciones, la consolidación de la estructura de su organización, tanto como aspectos que inscribimos en la dimensión axiológica e ideológica.

Los vecinos-ciudadanos elaboran su relación con este tipo de instituciones a partir de sus posicionamientos sociales y económicos, según cómo conciban sus necesidades y sus recursos para satisfacerlas. De todos modos, la participación puede adoptar bajos niveles de intensidad sin que ello implique deslegitimación de la institución vecinal o de sus autoridades.

Los resultados presentados coinciden con los obtenidos por Sirvent (2004), en cuanto a inscribir la participación en el tiempo liberado frente al tiempo del trabajo, y en articulación con la cultura popular, entendida como el conjunto de representaciones sociales, sistema de necesidades y prácticas culturales. Desde esta perspectiva, la participación en Ciudad de Nieva constituiría una necesidad objetiva en el marco de una pobreza política, donde el grupo vecinal no se rige por una participación real orientada a la transformación.

En tanto necesidad, la participación presupone la satisfacción de necesidades asociadas: desarrollo del pensamiento reflexivo, la creación y recreación de objetos materiales y de nuevas formas de vida social; la valoración de sí y del grupo de pertenencia, y la construcción de una identidad individual y social. La no-satisfacción de estas necesidades genera situaciones de pobreza.

Si tenemos presente que en el decenio 1992-2002 la institución vecinal estuvo a cargo de comisiones reorganizadoras, con las consecuentes secuelas en la capacidad participativa vecinal, y a partir de este hecho evaluamos la actual situación, el saldo es alentador. Más si tenemos en cuenta la definición que Escuder (2008: 100) ofrece del concepto participación: “La capacidad y la posibilidad de las personas o grupos de personas de influir en las condiciones que afectan sus vidas, de ejercer sus derechos y de cumplir con sus deberes”.

Bibliografía

- Arroyo, D.** (2009) *Políticas sociales. Ideas para un debate necesario*. Bs. As. Ed. La Crujía.
- Bordenave, J. E.** (1985) *Participación y sociedad.*, Bs. As. Ed. Búsqueda.
- Burin, D. y Heras, A.** [Comp.] (2001) *Desarrollo local. Una respuesta a escala humana a la globalización*. Bs. As. Ed. Ciccus – La Crujía.
- Escuder, M. L.** (2008) “Auditoría ciudadana: la participación ciudadana en políticas públicas”. En A. Lissidini, Y. Welp, D. Zovatto (Ed.) *Democracia directa en Latinoamérica*, Bs. As. Prometeo Libros.
- Garriga Zucal, J.** (2009) “La Quema”. En Grimsom, Ferraudi Curto y Segura (Comp.): *La vida política en los barrios populares de Buenos Aires*. Bs. As. Ed. Prometeo.
- Gravano, A.** (2003) *Antropología de lo barrial. Estudios sobre producción simbólica de la vida urbana*. Bs. As. Ed. Espacio Editorial.
- Grimsom, Ferraudi Curto y Segura** (Comp.) (2009) *La vida política en los barrios populares de Buenos Aires*. Bs. As. Ed. Prometeo.
- Landau, M.** (2008) *Política y participación ciudadana*. Argentina, Ed. Miño y Dávila,
- Moscovici, S.** (1979) *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires, Argentina: Huemul S.A.
- Reguillo, R.** (1997) “Ciudad y Comunicación Densidades, Ejes y Niveles”, en *Revista Diálogos de la Comunicación*, Edición N° 47, FELAFACS. Disponible en: <http://www.dialogosfelafacs.net/articulos/pdf/47RossanaReguillo.pdf>. Última consulta: 30/8/2011.
- Sirvent, M. T.** (2004) *Cultura popular y participación social*. Bs. As. Ed. Miño y Dávila.
- Svampa, M.** (2008) *Cambio de época*. Bs. As. Ed. Siglo XXI – Clacso Coediciones.